

ACTO III

“Amor y Muerte”

ESCENARIO:

Se escucha el “Preludio del Fusilado” (Ver apéndice 2). A oscuras. El fraile y los soldados han desaparecido. Por la derecha, entra el fantasma de PEDRO ESPEJOS, bañado de una luz violeta. Viste camisa blanca de mangas largas y embuchadas en los puños; pantalones negros ajustados; botas negras de charol y va tocado con un sombrero “pintado” de campesino. Al principio sus pasos y ademanes son pesados y lentos como si actuase debajo del agua. Su voz es gutural. Sobre Victoriano se enciende un cenital azul.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Se me pueblan de fantasmas las pupilas. . . ¿Será que ya estoy muerto?

PEDRO ESPEJOS

Poco te falta, Victoriano.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Ah! Te reconozco, Pedro Espejos.

PEDRO ESPEJOS

(al ser reconocido sus movi-

*mientos son más libres, también su
voz se hace más clara)*

Una vez más estamos frente a frente.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Nunca has estado muy lejos de mí, ¿verdad?

PEDRO ESPEJOS

Porque tú has pensado mucho en mí, Victoriano. Yo fui tu primer muerto, y el primer muerto es como el primer amor, inolvidable. Podrías olvidar el nombre de la mujer, pero nunca la densidad de sus pechos, ni la espuma de sus ingles. . . Conmigo es diferente; pudiste olvidar mi cara, mi asombro, mi rencor; pero jamás la resistencia de mi pecho a tu machete, ni la corrosiva tibieza de la sangre que salpicó tu brazo.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

(después de una pausa)

Dime, Pedro ¿duele la muerte?

PEDRO ESPEJOS

No, la muerte no duele, solamente asusta. . . a algunos. Pero si los tienes bien puestos. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

No tendrás el gusto de verme asustado, Pedro. Ni tú, ni ellos.

PEDRO ESPEJOS

De mí no te ocupes. Enséñale a ellos, a esos uniformados que aspiran a lucirse ante la muchedumbre. Es a ellos a quienes debes demostrarle lo hombre que tú eres. A ellos debes endosarle el miedo. El miedo al no miedo. Miedo a ti, a lo que me hiciste, a lo que pudiste hacerle a ellos. Impónle el miedo a tus verdugos. ¡Que tiemblen ante tu frente de cholo libre!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Pero yo te maté, Pedro. Si no me quieres ver temblando porque te identificas conmigo como hombre, al menos confiesa que me

odias. No me puedo imaginar que en tí había un hombre capaz de perdonar.

PEDRO ESPEJOS

¿Perdonar? ¡Ja! ¡Seguro que no sabía perdonar!. . . ¿Odiar? ¡Seguro que te odiaba, Victoriano! El odio me venía fácil. Yo era colombiano y tú panameño. . . y cholo, eso ya era bastante. . . Tú eras un pobre caciquillo y yo un hombre de "bolas". ¡Ah! pero dejemos eso ahora. Porque de este lado nada es suficiente para levantar un sentimiento. El odio, como el amor, es una cuestión visceral. . . Yo no soy más que polvo, y el polvo no odia . . . tú pronto lo sabrás.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Por qué tú, Pedro? ¿ Por qué eres lo único que vislumbro al final de este túnel en que estoy metido?

PEDRO ESPEJOS

Estás muy cerca de la muerte. Esto es la muerte: un túnel muy oscuro. Ya no hay nada. Te darás cuenta del sentido de la palabra "vacío". . . dormir sin sueños. De mi atormentado letargo sólo me ha sacado tu silbido, tus ganas de recordar. Estoy aquí porque mi muerte es cosa tuya. Tuya y mía. . . ¡Ah, cosa íntima esto de matar a un hombre!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

No serás solamente tú quien me escolte más allá de esta caminata que fue la vida.

PEDRO ESPEJOS

*(Camina alrededor de Victoriano.
Meloso)*

Agradecido debes estar. . . Yo soy el único que te espera. Sí, Victoriano, el único. . .

(Entre bastidores se escucha un grito de mujer: "¡Nooo!". Pedro Espejos se aleja de Victoriano caminando de espaldas, como una

danza. Por la derecha aparece la madre de Victoriano: MARIA PASCUALA. Viste una larga túnica azul claro, el cabello, recogido en moño, es cano. Pálida y envejecida. La sigue un haz de luz azul).

MARIA PASCUALA

(Al escuchar esta voz Pedro Espejos queda estático, como una estatua)

Yo estoy contigo, hijo mío.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Madre, pobre madre.

MARIA PASCUALA

Siempre estaré al lado tuyo.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Mejor sería que te fueras. Me avergüenza que me veas morir.
¡Vete!

MARIA PASCUALA

Yo te abrí las puertas de la vida, déjame ahora enseñarte la salida.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

La Muerte, esa vieja altanera, muda y loca, te ha vejado sin compasión.

MARIA PASCUALA

Así es ella. . . un grillo seco, un camino enlodado, una tira de cuero al sol.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Y Pedro Espejos? ¿por qué tan fresco?

MARIA PASCUALA

Son los juegos de tu memoria.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Quisiera no verlo más!

(María Pascuala se suelta la cinta que le amarra el moño y con ella hace un nudo en la muñeca de Pedro Espejos y halándolo lo saca del escenario)

MARIA PASCUALA

(Mientras hace mutis por la izquierda arrastrando a Pedro Espejos)

¡Tu memoria es la que manda!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

(Ya solo, recita lentamente, casi cantando. Lo acompaña una guitarra lejana).

Yo sé que allá en la montaña
fina lluvia está cayendo.
El tigre busca compañía
y la tarde va muriendo.

En el río que va preñado
y en el nance florecido,
busco, sin estar buscando,
la vida que me he perdido.

(María Pascuala regresa. Su larga cabellera suelta es ahora negra y la adornan flores rojas. Luce una falda de montuna y blusa blanca. La sigue un haz de luz verde)

MARIA PASCUALA

Me he adornado de juventud para ti, hijo mío. ¡Ya me puedes mirar sin penal!

(Victoriano la mira y sonrfe)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Bella estampa de mi último minuto!

MARIA PASCUALA

Recordar es fácil. . . te ayudará a soltarte. . . ¡Ven y vuela!
¡Límpiese las manos y lávese esa carita sucia que parece hocico de perro rumión. ¡Ven y vuela, Victoriano! Aquí está tu plato de arroz frito en manteca de puerco; tu carne de monte asada. . . tu plato de sopa con una mazorca grande y amarilla, que le hace venia a tu apetito. . . ¡Ven y vuela! deja la yegua en el potrero y regresa que aquí está la orilla del río, y el cañaveral, y los mangos maduros. . . ¿Ves? ¡qué fácil es volar!. . . ¡Mira, tu cholita te espera! ¡anda, llénale el vientre de caimito y alegríala!. . . Te veo que regresas silbando por el sendero. . . ¡Ven y vuela! que ya hicieron las paces el bin-bin y el gabilán. . . ¡Aquí está tu rancho, y tu viento, y el rabo en abanico de tu perro. ¡Anda! ¡Suéltate! ¡Vuela! Para tus cuitas aquí está el regazo tibio de tu madre . . . ¡Haz un esfuerzo, hijo. ¡Ven y vuela de regreso a tu montañal
¡Son ellos los que mueren, no tú!. . .

(de la vehemencia, pasa ahora a un tono suave, consolador)

Sí, son ellos los que mueren. . . En el pueblo tú vivirás por siempre, eso afirma Juan de Dios, Santana y Filomeno Sánchez y todos los demás. . . ¡Ven a nosotros, hijo! ¡Cierra los ojos y duerme, y sueña. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Fue un lindo paseo, madre. Verdaderamente me soltaste y me hiciste volar. . . ya estamos de regreso. Ven tú, acércate a mí. . . Esta silla está hecha con la madera más dura del mundo. Es como si tu hijo estuviese sentado en la letrina del mundo. . . Se me ha dormido el pie izquierdo. Ven y tócame, madre.

(María Pascuala se arrodilla a los pies de su hijo y le masajea las piernas. Victoriano, a pesar de sus brazos atados, alcanza a acariciarle la cabeza)

¡Pobre vieja!

(María Pascuala aprisiona con sus manos la de Victoriano y apoya la frente en las rodillas de su hijo)

MARIA PASCUALA
¡Calla!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO
Nunca pensé en tu felicidad

MARIA PASCUALA
Mi felicidad era tu risa y tu salud

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO
Te abandoné.

MARIA PASCUALA
No. Buscabas tu destino.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO
Y aquí me tienen amarrado.

MARIA PASCUALA

(Solloza)

¡Ay, hijo de mis entrañas!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO
Yo también les di duro, madre. . . y de seguro les volvería a dar.

MARIA PASCUALA

(Recuperándose, se levanta y

acaricia con gran ternura la frente de su hijo)

Ya habrá otros Victorianos que bajarán de otras montañas.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Me quitaron la espada y el sombrero.

MARIA PASCUALA

Tienes el amor de tu gente.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

No me esforzé lo suficiente.

MARIA PASCUALA

Nadie puede decir eso. Tú hiciste lo tuyo, hijo. . . ahora puedes cerrar los ojos.

(Se escucha un tenue redoble de tambor. María Pascuala irremediablemente siente que la alejan de su hijo. Se retira caminando de espaldas y los brazos extendidos hacia él)

Duerme, hijo. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Me dejarás solo?

MARIA PASCUALA

Mis ojos y mi aliento están contigo.

(María Pascuala hace mutis por la izquierda. Se escucha claramente el redoble del tambor. Se apagan las luces. El redoble de tambor llega a un clímax y cesa de pronto. Se enciende un cenital blanco brillante sobre Victoriano. Vuelve a aparecer la silueta del pelotón de fusilamiento al prenderse la luz posterior.

VOZ DEL OFICIAL DEL PELOTON

¡Preparen!. . . ¡armas!

(El pelotón pasa de "firmes" a la posición de "cargar fusiles". Se retarda el segundo de la derecha en cumplir la orden)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Ah, estos soldados! Se ven muy acoplados. . . casi todos. Cómo serán en el campo? Bueno, el muchacho no las da. . . Si la nobleza lo toca, entonces son los nervios y la desazón de disparar a un hombre amarrado. Estoy seguro que su bala no me rozará si quiera. . . pero en la batalla debe ser bravo.

(los soldados acaban de cargar y quedan con los fusiles terciados al pecho)

Nunca pensé que los últimos minutos de la vida pudieran ser tan largos. . . Podría ensillar de nuevo la jaca y galopar por los recuerdos.

(Desaparecen los soldados al apagarse el reflector posterior)

Memorias. . . ¿qué parte serán de la vida? ¿Con qué he rellenado yo estos cuarenta y seis años? Dicen que todos nacemos llorando. Pero con el tiempo algunos aprenden a reír. Los cholos únicamente reímos por dentro. . . Ah, pero también nos olvidamos de cómo suena el llanto. . .

(en un grito desgarrador, su pensamiento llama a sus hermanas)

¡Cholos! ¡Indios! ¡Cholos! ¡No vayan a la ciudad! ¿qué le pasa a una libélula que revolotea en la hoguera? ¡quédate en el campo, lucha con la tierra, aprende a quererla! No tiene nada la ciudad para nosotros. Si acaso, un trabajo miserable, un lóbrego cuartucho y una vagina cantinera dos veces al mes. ¡Confórmate con

el sexo de barro y bienmesabe de tu chola! ¡Qué mejor música que la saloma que te devuelve el eco! ¡así nos comunicamos con el cielo! ¡No vayas a la ciudad, Cholo! Allí las sillas para nosotros son como ésta. Si algún día debes pelear, quédate en tu monte. Allí eres tigre, cuervo y alacrán. En la ciudad te convierten en cucaracha. . .

(después de una pausa, calmado, sondea su alma)

¿Con qué rellené mi vida? Aprendí a leer, eso fue bueno. Aprendí a luchar, fue mejor. Libro y lucha, esa es la plaza llamada libertad. Con libertad se vive mejor. Por eso luché. Había que tumbar las cercas que no dejan pasar a los cholos a las cosas bonitas. ¡Es tan bella la libertad! Es en la cárcel donde se nutre el sueño de la libertad. En mi primera cárcel me di cuenta. ¡Gracias doctor Mendoza! Me sacaste y me mandaste nuevamente a la montaña, a airearme de libertad. ¡Gracias, nunca lo olvidaré!. . . ¿Qué digo? ¿nunca olvidaré? Esta palabra "nunca" se termina en la punta de la lengua. Es preferible decir: "siempre lo recordaré", porque "siempre" lo digo de adentro, de la raíz de mi esqueleto. . . Sí, siempre recordaré al doctor Mendoza y al doctor Porras, letrados y valientes.

(Aparece por la derecha el doctor Belisario Porras, siempre erguido y elegante. Luce sus peculiares mostachos. Su tono es mesurado, didáctico. Es seguido por un haz de luz amarilla. Trae una espada envainada).

BELISARIO PORRAS

(Ofreciendo la espada a Victoriano)

¡Aquí está su espada, General!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

No, doctor. Quédese con ella, usted la necesita más que yo.

BELISARIO PORRAS

Déjeme decirle, General Victoriano Lorenzo, que es usted una gloria y honra para el Partido Liberal.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Honra deben ser los que murieron en el campo de batalla, y no sentados así como yo.

BELISARIO PORRAS

Es que usted muere por el Partido, General.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

No, doctor. Muero por cholo y por confiado.

BELISARIO PORRAS

No debe hablar así.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Perdone mi escepticismo, doctor. Con la muerte detrás de la oreja, no es como para ponerse en "pose" para una fotografía. . . además, debo confesarle. . .

BELISARIO PORRAS

¿Confesarme qué, General?

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Que yo no seguí a ningún Partido, doctor. Yo lo seguí a usted, a sus promesas.

BELISARIO PORRAS

Te equivocas, hermano Victoriano. En un hombre como tú se materializaban las ideas del Partido. Dime, ¿por qué luchabas?

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Luchaba por mis cholos. . . y por mí. Por nosotros, los que cargamos todo el peso de la miseria campesina. Por los que calladamente agachamos el lomo para cargar el bulto de riquezas del patrón y, a veces, al patrón mismo. Por nosotros los de la paga exigua, los que pagamos diezmos para satisfacción de los señorones y de los "representantes de dios"; nosotros que no podemos comerciar con la sal porque afectamos el negocio de los

gamonales; por nosotros que nos regatean las diversiones porque si nos jumamos, son denigrantes borracheras de cholos, mientras que la juma de los blancos no pasa de ser una santa diversión. . . Por nosotros, los cholos, que también tenemos un corazón y un alma inmortal como dice el cura.

BELISARIO PORRAS

Me enorgullece lo que dices. Por esas cosas seguiremos luchando. No temas a la muerte, Victoriano.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Viví lo suficiente para conocer ciertas alegrías y una gran cantidad de penas. Si alguna tarea estaba asignada a mi existencia, creo haberla cumplido, por eso no caigo en la abyección que sería el temor a la muerte. Por ese lado puede estar seguro.

BELISARIO PORRAS

Nosotros somos la conciencia de la patria, Victoriano. Somos el ansia federalista, quizás, la independencia total.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Pero se quedaron cortos, doctor Porras. Han transado con los que los vejaron; con la gente que hoy me está matando y mañana los escupirá.

BELISARIO PORRAS

Le puedo asegurar que seguiremos combatiendo, General.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Confío en que usted seguirá la lucha. Mi gente, y todo Panamá, necesita justicia, guía y educación, no licor.

BELISARIO PORRAS

Se lo prometo: haré lo que pueda.

(comienza a oírse un tenue redoble que hace que Belisario Porras se sienta empujado hacia la izquierda, iniciando su mutis)

¡Adiós, Victoriano!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Adiós, doctor!

(alza la voz sobre el redoble que va en "crescendo")

¡No se olvide de los cholos!

(El redoble llega a un clímax y se apagan las luces. Se enciende el reflector detrás del pelotón de fusilamiento. Se detiene el redoblante del tambor. Victoriano es iluminado ahora por un cenital blanco brillante.

VOZ DEL OFICIAL DEL PELOTON

¡Apunten!... ¡armas!

(Los soldados obedecen, pero el segundo de la derecha se retrasa y se corrige nerviosamente)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Volvió a meter la pata! ¡Ese muchacho va a calentar mi calabozo! ¡Animo! verás que es muy sencillo, todo es halar muy suave el gatillo, apuntando siempre al corazón... ¡Animo!... para los dos.

(Se apaga el reflector que produce la silueta de los soldados. La luz sobre Victoriano es ahora azul)

Siento la cabeza llena de maracas y campanas... quizás sea así como se anuncia la hora de la hora; el minuto del descanso o el segundo del espanto... Pero, no... ya nada me conmueve...

(Nada se mueve. Una pausa de silencio. A lo lejos se escucha una guitarra que toca aires de mejora. Poco a poco se distingue

*la voz. Entra por la derecha
Lorenza, hermosa india de media-
na edad. Viste blusa blanca y
amplia falda de colorines. Trae un
manejo de claveles rojos. La sigue
una luz verde)*

LORENZA

*(Cantando. Ver apéndice 3a
"Tamboreras de Lorenza")*

Te daré un tarrito 'e miel
de abejita coclesana
y te arroparé con mi piel
frazadita interiorana.

No me piques con olvido
que es picor que no se cura,
pícame con tu cariño
que te sirvo de montura. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Llegas hasta mí como una estrella lejana y sin nombre. Hasta mí
llegas como un aroma de flores líquidas, como una tonada de
remoto caserío. . .

LORENZA

Soy yo, Victoriano.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Serás la eterna noche?

LORENZA

No. Soy la que aspira a ser tu amanecer de brisa y de naranja.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Será el viento que juega al escondido en el cafetal?

LORENZA

¡Escucha! . . .

(Tararea su canción)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Desdichado que soy! ¿Quién se atreve, en estos aciagos momentos, a imitar para mí el canto de la vida?

LORENZA

Es el amor, que también es el arrullo de la torcaza; el galante discurrir del río y la voz de una mujer al atardecer.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Cuéntame, memoria! ¿dónde escuché antes esa voz?

LORENZA

El amor corta hojas de plátano y las usa como sábanas en la tierra húmeda. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Quién eres?

LORENZA

(Cantando. Ver apéndice 3b "Tamboreras de Lorenza")

Me duele que se te olvidó
aquel amor tan bonito.
La culpa es de la guerra
que arrastró con mi cholito.

No me olvides, Victoriano.
No me olvides, por favor.
Tu marca quedó en el llano
y en la espuela de tu amor.

(Comienza a oírse un redoble. Al grito de Victoriano se detiene)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Nooo!. . . ¡Dame un segundo, vida!. . . ¡un segundo!

LORENZA

El amor escarba la tierra y siembra el fruto del mañana. . . ¡Ay, mi cholo es fuerte como un tronco de caoba! ¡Ay, mi cholo es arrogante como un caballo de paso!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¿Quién eres, mujer?

LORENZA

Victoriano, hombre mío. . . Nunca pediste permiso para poner los callos de tus manos en mis pezones. . . Me tumbaste sobre un inútil lamento y usaste de mí, dejándome las entrañas calientes y 'a piel embarrada con un helado baño de sudor y noche. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

La muerte me espera.

LORENZA

*(Canta el "Tema de Victoriano"
Ver apéndice 4. Entran las empo-
lleradas de la TUNA DEL AMOR
y se paran ante los soldados. Ellas
hacen el CORO)*

Yo era la palma y tu mujer;
era el viento y la saloma en tu canción.
Hoy soy el sueño de un querer
que se pierde entre la miel de una ilusión.

Como gotas los recuerdos del ayer
se me cuelan con la lluvia del pesar.
Para mí ya no habrá ninguna flor
que me nazca en el erial del corazón.

Sólo tú lograrías hacer volver
esa antigua y dulce fe
en el amor.

CORO:
Yo era la palma y tu mujer;
era el viento y la saloma en tu canción.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO
Ven, mujer. . .

LORENZA
¡Ay de mí, Victoriano! ¡Ay de mí!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO
No llores, chola linda. . . Ya se me limpia la memoria igual que se
aclara el río en el verano.

LORENZA
¿Te acordarás de mí, Victoriano?

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

*(Canta el "Tema de Victoriano" o
lo recita acompañado de la música.
Ver apéndice 4b)*

Tú eres mi palma y mi mujer.
¡Brindo al viento la saloma en mi canción!
Igual que al dueño de un querer
eres más que una mágica ilusión.

Como gotas los recuerdos del ayer
me refrescan cual la lluvia en el pajar
Para mí sólo tú, lánguida flor,
me germina en el erial del corazón.

Eres tú quien podrá hacer volver
esa antigua y dulce fe
en el amor. . .

CORO:

Yo soy la palma y tu querer
soy el viento y la saloma en tu canción

LORENZA

Sí, yo soy la palma y tu mujer. . .

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

En la más solitaria y oscura de todas las noches de la guerra, cuando la copa del mamey se nos antoja un gigante enloquecido; y el rumiar del ñeque a la orilla del pivá, un conciliábulo de brujas, mi consuelo y mi resguardo era pasar mis entumecidos dedos por la mordida que me dejaste en el hombro. ¡Esa sí que es una charretera de valor. . . ¡Ah, las huellas de tus dientes!

LORENZA

Ya se deben haber borrado. ¿Por qué te marchaste, Victoriano?. . . ¿por qué a la guerra?

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Por ti chola. Por tus hermanos y tus amigos, Por los que ya murieron y por los que nacerán como tú y yo. Porque un cholo es estoico en el hambre y en el cansancio, pero nunca en el abuso. . .

LORENZA

Yo soy la paz y el regocijo, ¿qué haces en medio de esa bruma?. . . Yo soy tu paz y tu regocijo, dime ¿qué haces entre la muerte y el luto?

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Recuerdo tu boca que era un gajo de mandarina. Y tu pelo, azul de tan negro, era pura seda y hierbabuena. . . y tus muslos y tus senos de bronce. . .

LORENZA

¿Qué haces en esa plaza tan árida? ¿Acaso no prefieres la sombra de la acacia y el guayacán?

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Sólo quiero tu recuerdo, Lorenza. En este segundo, para morir en paz.

LORENZA

¿Qué hacen esos uniformados que hacía ti dirigen sus fusiles?. . .

Ni siquiera parpadean sus ojos de cal y cinc. ¡Ortiga se le convierten los gatillos!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Lorenzal

LORENZA

(Las empolleradas de la TUNA DEL AMOR comienzan a balancearse en sus puestos y entonan quedamente un Tambor. Por ahora sólo es música de fondo para el diálogo)

¿Recuerdas la última vez? Amor, sudor, amor. . . y esas palabras del fondo de los huesos. Fueron tres días, Victoriano. . . con sus tres noches. Durmieron el machete y el fusil. Tres días en que la sangre brincaba agradecida entre las venas. Tres noches en que pudiste dormir con la paz en el corazón.

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

Guarda ese lunar, planeta tierno que se detuvo en la órbita de tu seno. . .

LORENZA

(Se le acerca bailando al son del Tambor que ha subido de tono)

¡Abrázame, Victoriano!. . . ¡Dilúyete conmigo en el estruendo de las olas!

TUNA DEL AMOR

(Bailan y cantan el Tambor "Si en un suspiro" Ver apéndice 5. Lorenza se une a la danza).

Si en un suspiro se va tu amor
¿a dónde quieres que vaya yo?
Yo soy tomate, soy perejil
que necesita mucho de tí.

Tú me quieres,
yo te quiero.
Si en algo vale la vida

es el beso
que me diste
y vuelve todo a empezar.

¡Viva el amor que es cosa inmortal!
¡Viva la tuna, viva el coral!
¡Vivan los cholos y el corotú
que no habrá naiden igual que tú!

(De pronto, todas quedan estáticas. Vuelve a redoblar el tambor. Se le une el monótono ritmo de las castañuelas de los DIABLICOS DE LA MUERTE, que entran por la derecha comandados por Pedro Espejos. Lucen el atavío típico de los diablicos sucios. Pedro Espejos sólo ha cambiado el sombrero pintado por uno negro de alas anchas. Al oírse una saloma, todos quedan quietos. Silencio. Entra UN MONTUNO por la izquierda, salomando).

UN MONTUNO

(Entrando por la izquierda al proscenio, canta en Torrente de Llanto).

Con su cara de guayaba
la Muerte lo vino a ver.
No se quiso ni esconder,
sentado ya la esperaba.
Usarán bala mascada
y redoble de tambores
pa' poder borrar su nombre
sin la vergüenza ocultar
porque no le pueden robar
a quien la Gloria recoge

(Hace mutis por la izquierda, salomando. Se vuelve a escuchar

*quedamente el redoble de tambor
y vuelven los Diablicos a las casta-
ñuelas y al zapateado. Se acercan
a las empolleradas.*

PEDRO ESPEJOS

*(en juego antifonal con los Diabli-
cos).*

¡Te acabaste Victoriano!
DIABLICOS DE LA MUERTE
¡Te acabaron los cachacos!
PEDRO ESPEJOS
¡Se escondieron las estrellas!
DIABLICOS DE LA MUERTE
¡La luna cayó en el charco!

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

(Tambor y castañuelas en sordina)

Te reconozco, Pedro Espejos. . . ¿Por qué te disfrazas de la Muer-
te?

PEDRO ESPEJOS

No es un disfraz, Victoriano. . . ¡yo soy la Muerte!

*(Los DIABLICOS bailan haciendo
sonar fuertemente sus castañuelas.
Abatido, Victoriano deja caer la
cabeza sobre el pecho)*

PEDRO ESPEJOS

¡Te acabaste, Victoriano!
DIABLICOS DE LA MUERTE
¡Te acabaron los cachacos!
PEDRO ESPEJOS

*(Inicia un forcejeo con Lorenza, al
par que los DIABLICOS con las
empolleradas)*

¡Se escondió tu blanca estrella!
DIABLICOS DE LA MUERTE
Tu luna cayó en el charco

(Sueltan a las empolleradas. Danzan alrededor de Victoriano y cantan. Ver apéndice 6 "Danza de los diablicos de la Muerte").

A las cinco de la tarde
estallarán en el viento
cinco petardos atroces
que anidarán en tu pecho. (bis)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

(Levantando la cabeza, clama)

¡Mujer mía!

LORENZA

(se desprende de Pedro Espejos que, al igual que los Diablicos, ha quedado estático. Canta la segunda parte del "Tema de Victoriano")

Para mí ya no habrá ninguna flor
que me nazca en el erial del corazón.

Sólo tú lograrías hacer volver
esa antigua y dulce fe
en el amor. . .

*(Se le une el coro de LA TUNA
DEL AMOR)*

Yo soy la palma y tu mujer
soy el viento y la saloma en tu canción.

(El redoble del tambor crece)

VOZ INTERIOR DE VICTORIANO

¡Lorenza!

(Los diablicos suenan sus castañuelas. Lorenza deshoja los claveles sobre la cabeza de Victoriano)

VOZ DE UN OFICIAL
¡FUEGO! . . .

(Intensa luz relampaguea detrás del Pelotón de fusilamiento. Silencio. Humo.)

TELON

EPILOGO

UN MONTUNO

(Desde el extremo izquierdo del proscenio. El telón cerrado y las candilejas encendidas. Canta en Torrente de Llanto).

Tirado en una carreta
lo llevaron a enterrar.
La noche se puso a llorar,
la luna tornose prieta.
En el aire una pirueta
de un gavián franciscano,
le dijo quedo y temprano
en dúo con la gaviota
¡Eso es morir sin derrota!
¡Adiós, adiós, Victoriano!

(Se apagan las luces).

INDICE MUSICAL

	apéndice	páginas
Décimas en Torrente de Llanto Canta: UN MONTUNO		4
“Tema de Victoriano” Instrumental	1	27
“Preludio del Fusilado” Instrumental	2	33
Guitarra Acompañamiento		37
“Te daré un tarrito’e miel” Canta: LORENZA.	3A	49
“Me duele que se te olvidó” Canta: LORENZA.	3B	50
“Tema de Victoriano” Canta: LORENZA.	4	51
“Tema de Victoriano” Canta: VICTORIANO.	4B	52
Tambor “Si en un suspiro. . . ” Cantan: TUNA DEL AMOR	5	56
Décima en Torrente de Llanto Canta: UN MONTUNO		58
“Danza de los Diablicos de la Muerte” Cantan: DIABLICOS DE LA MUERTE . .	6	59
“Tema de Victoriano” 2a. Parte Canta: LORENZA.		60
APENDICES		65 - 72

"TEMA DE VICTORIANO"

Musical score for "TEMA DE VICTORIANO". The score is written on ten staves. The first staff is the vocal line, starting with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The second staff is the piano accompaniment, starting with a bass clef. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. Chord symbols are present below the piano part, including F, A, D, B, G, and A7. The word "CORO" is written below the sixth staff. The score concludes with a double bar line and a repeat sign.

APENDICE 1

"PRELUDIO DEL FUSILADO"

Handwritten musical score for guitar, titled "PRELUDIO DEL FUSILADO". The score consists of five staves of music. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (Bb), and a common time signature (C). The music is written in a single melodic line. The second staff continues the melody with some chords indicated by 'x' marks. The third staff shows a change in rhythm and includes chords like F, Bb, and C7. The fourth staff features a more complex rhythmic pattern with chords like F, Bb, and C7. The fifth staff concludes the piece with a final chord of C7. The score is annotated with various guitar-specific markings such as 'x' for muted strings, 'A' for artificial harmonics, and 'Dm', 'Em', 'F', 'Bb', 'C7', 'A7', 'F7', 'Dm', 'Em', 'F', 'Bb', 'C7' for chords. The piece ends with a double bar line and a final chord of C7.

PPT 1-48 12-Pentagramas

HAL LEONARD PUBLISHING CORPORATION

APENDICE 2

"TE DARE UN TARRITO DE MIEL"

Canta: Lorenza

TE DA-RE UN TA-RRI-TO DE MIEL DE-QUE-JA-TRA co-de-sa-NA Y TE-JA-RO-PA-RE CON MI PIEL FRA-ZA-DI-TA-JUN-TE-RO UBA-NA NO ME PI-QUES CON-AL VA-DO QUÉ PI-COR DUE NO SE CU-RA PI-CAR-NE COME TU-CAR-RO-RO QUE SE SIBO-DE MON -TU-RA //

"ME DUELE QUE SE TE OLVIDO"

Canta: Lorenza

ME DUELE QUE SE TE OLVIDO BUELA QUE ARRAS-TRAS CON MI CHO-LI-TO EN MI MANO ANTES VICI-TO-LA

CULPA ES DE-LA BUELA QUE ARRAS-TRAS CON MI CHO-LI-TO EN MI MANO ANTES VICI-TO-LA

RIA NO NO NECI-VI-DE POR RA-VOR

PUELA DE TUA-MOR

APENDICE 3B

"TEMA DE VICTORIANO"

Canta: Lorena

Yo soy la palmaria mu-ler E rael vivio la sa-lo-mo-n DE CAN-CION

Hay en el susurro que se- que-se Pa-ra que te lo-mel DE VIVIR como

Eo, las re-cue-rdas A-yer Se me con-taron la vi-va del RE-SAR F PA-RA

MI, YA HUBIERA MI RUI WA BLUK que me an-si-el a- RUEL F 2 BELCO-PA-ZON

Tu lo que dices de coe-lu-ber es-que-ll por que se- FE EN EL A-MOR

CORO Yo soy la palmaria mu-ler E rael vivio la sa-lo-mo-n DE CAN-CION

Yo soy la palmaria mu-ler E rael vivio la sa-lo-mo-n DE CAN-CION

APENDICE 4

"TEMA DE VICTORIANO"

Canta: Victoriano

lo de Victoriano Lorenzo
 fue el primero en venir
 a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo

y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo

yo soy la primera en venir
 a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo

yo soy la primera en venir
 a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo
 y a ver a la señora Lorenzo

The musical score is written on a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat major/D minor). It includes various guitar chords such as F, B-flat, A, G, D, and E-flat. The lyrics are written in Spanish, with some lines repeated for emphasis. The piece ends with a double bar line and a repeat sign.

APENDICE 4B

"TAMBOR "SI EN UN SUSPIRO..."

Cantan: Tuna del Amor

Handwritten musical score for the song "Tambor 'Si en un suspiro...". The score is written on ten staves. The first five staves contain the main melody with Spanish lyrics and guitar chords. The last five staves provide a guitar accompaniment. The lyrics are: "Tambor Si... no sus - pi - ra se va tu a mas a dar te que nes que va ya yo yo si to ma te soy pe - a - e - sil que ne - ce - si - ta mu - cho de ti tu me quisies yo te que - ro sen al - gun - a la - vi - da es - pa - ña - nes y yo que - ra y que - ro to do siem - pre vi - val a mor que co - san - mortal vi - va la pa - z no vi val co - ral vi - val los cho - los y el co - ro - to que nos tra - man - da y que - tu".

Lyrics: Tambor Si... no sus - pi - ra se va tu a mas a dar te que nes que va ya yo yo si to ma te soy pe - a - e - sil que ne - ce - si - ta mu - cho de ti tu me quisies yo te que - ro sen al - gun - a la - vi - da es - pa - ña - nes y yo que - ra y que - ro to do siem - pre vi - val a mor que co - san - mortal vi - va la pa - z no vi val co - ral vi - val los cho - los y el co - ro - to que nos tra - man - da y que - tu

APENDICE 5

"DANZA DE LOS DIABLICOS DE LA MUERTE"

Cantan: Diabolicos

7 LAS CINCO DE LA TARDE ESTÁ - LLA ARAE! EL VIEN LO CIN - CO - PE - TAJOS - A -

Detailed description: This is the first system of musical notation. It consists of a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (Bb). The time signature is 6/8. The melody begins with a quarter rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The lyrics '7 LAS CINCO DE LA TARDE' are written below the first three notes. The melody continues with a quarter note C5, a quarter note D5, and a quarter note E5. The lyrics 'ESTÁ - LLA ARAE! EL' are written below these notes. The melody then descends with a quarter note D5, a quarter note C5, and a quarter note Bb4. The lyrics 'VIEN LO' are written below. The system ends with a quarter note A4, a quarter note G4, and a quarter note F4. The lyrics 'CIN - CO - PE - TAJOS - A -' are written below.

TRU - CES GUER - NI - DA - RAN EN TU Pe - cho

Detailed description: This is the second system of musical notation. It consists of a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (Bb). The time signature is 6/8. The melody begins with a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The lyrics 'TRU - CES GUER - NI - DA - RAN EN TU' are written below. The melody continues with a quarter note C5, a quarter note D5, and a quarter note E5. The lyrics 'Pe - cho' are written below. The melody then descends with a quarter note D5, a quarter note C5, and a quarter note Bb4. The lyrics 'Pe - cho' are written below. The system ends with a quarter note A4, a quarter note G4, and a quarter note F4.

7 LAS CINCO DE LA TARDE ESTÁ - LLA ARAE! EL VIEN LO CIN - CO - PE - TAJOS - A -

Detailed description: This is the third system of musical notation, which is a duplicate of the first system. It consists of a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (Bb). The time signature is 6/8. The melody begins with a quarter rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The lyrics '7 LAS CINCO DE LA TARDE' are written below the first three notes. The melody continues with a quarter note C5, a quarter note D5, and a quarter note E5. The lyrics 'ESTÁ - LLA ARAE! EL' are written below these notes. The melody then descends with a quarter note D5, a quarter note C5, and a quarter note Bb4. The lyrics 'VIEN LO' are written below. The system ends with a quarter note A4, a quarter note G4, and a quarter note F4. The lyrics 'CIN - CO - PE - TAJOS - A -' are written below.

TRU - CES GUER - NI - DA - RAN EN TU Pe - cho

Detailed description: This is the fourth system of musical notation, which is a duplicate of the second system. It consists of a single staff with a treble clef and a key signature of one flat (Bb). The time signature is 6/8. The melody begins with a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note Bb4. The lyrics 'TRU - CES GUER - NI - DA - RAN EN TU' are written below. The melody continues with a quarter note C5, a quarter note D5, and a quarter note E5. The lyrics 'Pe - cho' are written below. The melody then descends with a quarter note D5, a quarter note C5, and a quarter note Bb4. The lyrics 'Pe - cho' are written below. The system ends with a quarter note A4, a quarter note G4, and a quarter note F4.

APENDICE 6

INDICE

A manera de Prólogo	9
Personajes	11
Prólogo	12
ACTO I "El Juicio"	15
ACTO II "Todavía brilla el sol"	33
ACTO III "Amor y Muerte"	39
Epílogo	61
Índice Musical	63
Fallo del Jurado	solapa de portada
Datos Biográficos	solapa de contraportada

**Impresora de La Nación/INAC/10728
Panamá/1964**

ERNESTO ENRIQUE ENDARA ÉSTRADA

Hombre vital, cuya energía se transmite, se expande y multiplica en su contacto con la gente, nació en la ciudad de Panamá en la década del 30.

Deportista, profesor, marino profesional, bombero y especialista en básculas y balanzas; alterna sus actividades de trabajo cotidiano con su quehacer en el mundo de las letras. Lector infatigable escribe cuentos y obras de teatro.

Tal vez la vena teatral le venga de haber pasado su niñez, adolescencia y años mozos muy cerca del Teatro Nacional y de haber gozado de la amistad de personas vinculadas al mundo teatral.

Dentro de la técnica del cuento, Endara se revela como un magnífico narrador, logra mantener en el lector el interés y lo lleva de modo consistente hasta el final. En su obra **"Cerrado por Duelo"** presenta varios relatos, algunos míticos, sin perder la fluidez de la narración. En **"Las Aventuras de Pitti Mini"**, los cuentos están vinculados a un niño, su personaje central, en torno al cual se tejen los relatos de manera coherente. Este libro puede ser leído por niños y adultos. Su contenido es fresco y tierno sin dejar de tocar temas que obligan al pensar profundo.

De Endara podemos decir que es un autor en plena madurez y de quien podemos esperar todavía mejores cosas.

ESTER URIETA DE REAL

Panamá, julio de 1984

OBRAS PUBLICADAS:

TEATRO: Ay de los vencidos!

La Mujer de Sal

La Piel del sueño. . .

(Editora Lil, S.A., Costa Rica, 1984).

Una Bandera

(Ediciones INAC, Panamá, 1978).

CUENTO: Cerrado por duelo

Las Aventuras de Pitti Mini

(E.M.A. — INAC, Panamá, 1983)



